

## El Opus Dei y la mujer

Jesús FONSECA

La familia tiene su apoyo y se construye «sobre esa forma particular de sabiduría y de intuición tan propia de la mujer». Lo ha dicho, en Córdoba, el prelado del Opus Dei, al recordar «esa maravillosa capacidad de hacer felices a los demás, amando a cada uno tal como es» que poseen las madres. Javier Echevarría, que es un hombre alejado de oropeles y solemnidades, se comió crudo a alguno cuando le preguntaron sobre la desconfianza que aún provoca la presencia en la vida pública del Opus Dei; especialmente entre quienes no pertenecemos a esa muchedumbre de fieles extendidos por todo el mundo. Muchos de ellos —todo hay que decirlo— en posiciones de poder: «¿No será lo que molesta que intelectuales, políticos, obreros, empresarios, padres y madres, vivan su fe con coherencia y no se callen? ¿Que mujeres y hombres comunes, con una

**«Molesta que algunos se hagan sentir y expresen su parecer»**

opinión igual de válida que la de los demás, ni más ni menos, se hagan sentir y expresen su parecer, muchas veces a contra mano, para defender y promover la vida, por ejemplo!» La verdad es que este señor, aunque no en todo comulgue yo con él, suele decir verdades como puños. Es capaz de señalar algunas de las causas del ruinoso deterioro que padecemos. De desenmascarar y alertar. Como cuando recuerda que nuestra fe no desconoce nada de lo más humano. De todo lo hermoso que hay aquí abajo. Pues es lo que precisamos ahora mismo: testimonios valientes, optimistas. Personas que digan lo que es como es, con naturalidad. Con convencimiento. ¡Con mucho convencimiento! Y sin excluir a nadie.